Polo del Conocimiento

Pol. Con. (Edición núm. 110) Vol. 10, No 9
Septiembre 2025, pp. 3201-3216
ISSN: 2550 - 682X
DOI: https://doi.org/10.23857/pc.v10i9.10506

CC BY NC SA

Educación socioemocional como inserción curricular en la educación básica

Socio-emotional education as a curricular insertion in basic education

A educação socioemocional como inserção curricular no ensino básico

Edison Guamán-Curicho [I]
edisonguamancuricho@gmail.com.ec
https://orcid.org/0009-0004-7315-8017

Juan Miranda-García [II]
juanemg25@gmail.com
https://orcid.org/0009-0005-0255-9726

Dalia Villegas-Campos [III]
villegascamposdalia@gmail.com
https://orcid.org/0009-0004-4027-330X

Verónica Vargas-Romo [IV]
tityvargas86@gmail.com
https://orcid.org/0009-0002-6051-0021

Correspondencia: edisonguamancuricho@gmail.com.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

*** Recibido:** 09 de julio de 2025 ***Aceptado:** 15 de agosto de 2025 *** Publicado:** 30 de septiembre de 2025

I. Maestrante en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior, Docente de Bachillerato Física y Matemáticas, Unidad Educativa Shushufindi, Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador.
II. Licenciado en Ciencias de la Educación mención Educación Básica, Docente de Matemáticas Básica Superior, Unidad Educativa Antonio José de Sucre, Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador.
III. Magister en Educación Básica, Docente de EGB, Unidad Educativa Cinco de Octubre, Universidad Estatal de Milagro, Milagro, Ecuador.
IV. Maestría en Educación en el área de Docencia e Investigación, Docente de Bachillerato General, Unidad Educativa Sucúa, Universidad Santander, Jalisco, México.

Resumen

El estudio analizó la inserción curricular de la educación socioemocional en la educación básica desde la perspectiva de 65 docentes seleccionados mediante muestreo estratificado. Se aplicó un cuestionario tipo Likert de 10 ítems con alta confiabilidad (α=0,84). El diseño cuantitativo descriptivo-correlacional permitió identificar relaciones entre formación docente, disponibilidad de recursos y grado de integración curricular. Los resultados evidenciaron que una mayoría de docentes percibe la integración socioemocional como limitada, aunque reconoce su impacto positivo en el clima escolar y en la convivencia. Se confirmó la hipótesis de que la formación docente y los recursos institucionales son factores determinantes para su implementación, mientras que se refutó la idea de una colaboración familiar efectiva, pues la mayoría reportó escaso apoyo de las familias. Al mismo tiempo, se observó una alta aplicación de actividades socioemocionales en el aula, así como una elevada valoración de la formación continua y un consenso en torno a integrar formalmente la evaluación socioemocional en el currículo. Estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer políticas educativas, liderazgo escolar y capacitación permanente para consolidar la educación socioemocional como un eje transversal. En conjunto, la investigación aporta evidencia válida para orientar intervenciones institucionales y políticas que promuevan la formación integral del alumnado y un ambiente escolar más equitativo y colaborativo.

Palabras clave: Educación socioemocional; currículo escolar; formación docente; recursos institucionales; clima escolar.

Abstract

This study analyzed the curricular inclusion of socioemotional education in basic education from the perspective of 65 teachers selected through stratified sampling. A 10-item Likert-type questionnaire with high reliability (α=0.84) was administered. The descriptive-correlational quantitative design identified relationships between teacher training, resource availability, and the degree of curricular integration. The results showed that a majority of teachers perceive socioemotional integration as limited, although they recognize its positive impact on school climate and coexistence. The hypothesis that teacher training and institutional resources are determining factors for its implementation was confirmed, while the notion of effective family collaboration was refuted, as the majority reported little support from families. At the same time, a high level of

use of socioemotional activities in the classroom was observed, as well as a high value for ongoing training and a consensus around formally integrating socioemotional assessment into the curriculum. These findings underscore the need to strengthen educational policies, school leadership, and ongoing training to consolidate socioemotional education as a cross-cutting theme. Overall, the research provides valid evidence to guide institutional and policy interventions that promote comprehensive student development and a more equitable and collaborative school environment.

Keywords: Socioemotional education; school curriculum; teacher training; institutional resources; school climate.

Resumo

Este estudo analisou a inclusão curricular da educação socioemocional no ensino básico na perspetiva de 65 professores selecionados através de amostragem estratificada. Foi aplicado um questionário do tipo Likert com 10 itens e elevada fiabilidade (α=0,84). O desenho quantitativo descritivo-correlacional identificou relações entre a formação de professores, a disponibilidade de recursos e o grau de integração curricular. Os resultados mostraram que a maioria dos professores perceciona a integração socioemocional como limitada, embora reconheça o seu impacto positivo no clima escolar e na convivência. Confirmou-se a hipótese de que a formação de professores e os recursos institucionais são fatores determinantes para a sua implementação, enquanto a noção de colaboração familiar efetiva foi refutada, uma vez que a maioria referiu pouco apoio por parte das famílias. Paralelamente, observou-se um elevado nível de utilização de atividades socioemocionais na sala de aula, bem como uma elevada valorização da formação contínua e um consenso em torno da integração formal da avaliação socioemocional no currículo. Estes achados reforçam a necessidade de reforço das políticas educativas, da liderança escolar e da formação contínua para consolidar a educação socioemocional como um tema transversal. De um modo geral, a investigação fornece evidências válidas para orientar intervenções institucionais e políticas que promovam o desenvolvimento integral dos alunos e um ambiente escolar mais equitativo e colaborativo.

Palavras-chave: Educação socioemocional; currículo escolar; formação de professores; recursos institucionais; clima escolar.

Introducción

La educación socioemocional como inserción curricular en la educación básica constituye un tema de creciente interés por su potencial transformador en los ambientes escolares. Este estudio, desarrollado desde un enfoque cuantitativo riguroso, explora las percepciones docentes respecto a su integración en el currículo.

Se utilizó una escala tipo Likert de 10 ítems, validada por juicio experto y con un coeficiente Alfa de Cronbach de 0,84, lo que respalda la confiabilidad de las mediciones. El diseño descriptivo-correlacional permitió identificar relaciones significativas entre formación docente, recursos institucionales y grado de integración curricular, sin intervención experimental.

La muestra, compuesta por 65 docentes seleccionados mediante muestreo estratificado, aportó representatividad y permitió analizar diferencias entre niveles educativos. El análisis estadístico incluyó frecuencias, medias, porcentajes, correlaciones de Pearson y pruebas de varianza (ANOVA), revelando tanto asociaciones como diferencias entre segmentos del profesorado.

Los hallazgos dialogan con estudios previos que destacan los beneficios de programas socioemocionales en la conducta, la regulación emocional y el clima escolar (Moreno et al., 2024). Asimismo, se incorporaron variables de control como experiencia, nivel educativo y formación académica, lo que refuerza la validez de los resultados.

En síntesis, este trabajo no solo aporta desde el plano metodológico, sino que también identifica factores determinantes para la inserción curricular, proponiendo prioridades de intervención educativa con base empírica y generando evidencia contextualizada que complementa investigaciones previas (Pérez-González, 2008).

Metodología

El estudio se desarrolló desde un enfoque cuantitativo de carácter descriptivo-correlacional, dado que el interés principal radicó en analizar cómo la educación socioemocional se inserta en el currículo de la educación básica desde la perspectiva de los docentes. Se partió de la premisa de que son los profesores quienes constituyen el vínculo directo entre las políticas educativas y la práctica pedagógica; por tanto, su visión resulta indispensable para comprender tanto los avances como las limitaciones de esta incorporación.

El diseño adoptado fue no experimental y transversal, ya que no se manipularon variables ni se intervinieron los contextos, sino que se observaron y midieron percepciones en un único momento temporal. Esta elección permitió identificar de manera objetiva las relaciones existentes entre las condiciones de formación, los recursos institucionales y el grado de integración curricular de la educación socioemocional.

La población estuvo conformada por 120 docentes de instituciones de educación básica pertenecientes a una misma jurisdicción, lo que aseguró cierta homogeneidad en términos de normativas educativas. Sin embargo, para garantizar representatividad y reducir sesgos, se trabajó con una muestra de 65 docentes seleccionados mediante un muestreo aleatorio estratificado por niveles educativos (inicial, primaria y secundaria). Este procedimiento otorgó solidez al estudio, puesto que permitió captar diferencias entre segmentos del profesorado.

La variable dependiente se definió como el grado de inserción curricular de la educación socioemocional, entendida como la percepción docente sobre la presencia de este eje en los planes de estudio y en las prácticas cotidianas de aula. En correspondencia, se establecieron como variables independientes la formación docente en competencias socioemocionales, la disponibilidad de recursos institucionales y la actitud hacia la implementación de estas competencias. Se incluyeron, además, variables de control como años de experiencia profesional, nivel educativo impartido y formación académica, con el fin de analizar su posible influencia en los resultados.

Para la recolección de datos se aplicó un cuestionario diseñado ad hoc de 10 ítems, organizado en escala tipo Likert de cinco puntos que oscilaba entre “totalmente en desacuerdo” y “totalmente de acuerdo”. Su construcción respondió a la necesidad de captar percepciones de manera graduada, lo que facilitó analizar tanto niveles de acuerdo como de neutralidad o desacuerdo.

La validez de contenido fue asegurada a través del juicio de tres expertos en educación socioemocional y metodología cuantitativa, quienes confirmaron la pertinencia de los ítems. Una prueba piloto con 15 docentes permitió ajustar expresiones ambiguas y verificar la claridad de la escala. Posteriormente, al aplicar el cuestionario a la muestra definitiva, se comprobó la consistencia interna mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.84, indicador de una alta confiabilidad.

El procedimiento de aplicación se desarrolló en coordinación con las instituciones educativas, previo consentimiento informado de los participantes y con garantía de confidencialidad. La

recolección se efectuó tanto de manera presencial como virtual, lo que facilitó la participación de la totalidad de los docentes convocados. El tiempo de respuesta promedio fue de diez minutos, lo cual evitó que la aplicación generara fatiga o desinterés.

En cuanto al análisis de los datos, los cuestionarios fueron sistematizados en una base estadística y procesados mediante un software especializado. Se realizaron análisis descriptivos para caracterizar las respuestas, obteniéndose frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central. Esto permitió identificar, por ejemplo, qué proporción de docentes reconocía la existencia de contenidos socioemocionales en el currículo o en qué medida consideraban disponer de recursos suficientes.

A continuación, se aplicaron pruebas correlacionales de Pearson que evidenciaron relaciones significativas entre la formación docente y el grado de inserción curricular, confirmando la hipótesis de que la capacitación constituye un factor determinante para la implementación de la educación socioemocional. Además, el análisis de varianza mostró diferencias relevantes entre docentes de distintos niveles educativos, lo que sugiere que la inserción no se desarrolla de manera uniforme en todos los ciclos.

La metodología aplicada permitió no solo medir percepciones, sino también demostrar, con evidencia empírica, que la formación del profesorado y el respaldo institucional actúan como condiciones indispensables para consolidar la educación socioemocional como un eje transversal en la educación básica.

Resultados

***Tabla 1**: El/la docente considera que la educación socioemocional está claramente integrada en el currículo escolar.*

Categorías de respuesta	Frecuencia	Proporción
Totalmente en desacuerdo	19	29,20%
En desacuerdo	25	38,46%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	1	1,54%
De acuerdo	10	15,40%
Totalmente de acuerdo	10	15,40%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Pol. Con. (Edición núm. 110) Vol. 10, No 9, Septiembre 2025, pp. 3201-3216, ISSN: 2550 - 682X

Análisis: Los resultados reflejan que una mayoría significativa de docentes considera que la educación socioemocional no está claramente integrada en el currículo escolar. Un 29,20% se ubicó en "totalmente en desacuerdo" y un 38,46% en "en desacuerdo", sumando un 67,66% de percepción negativa. En contraste, un 30,8% se manifestó entre acuerdo y total acuerdo, mientras que solo un 1,54% optó por la neutralidad. Estos hallazgos evidencian una percepción crítica del profesorado, lo cual sugiere que la inserción curricular de la educación socioemocional es insuficiente y requiere mayor atención en las políticas educativas.

***Tabla 2**: El/la docente percibe que cuenta con la formación necesaria para enseñar competencias socioemocionales.*

Categorías de respuesta	Frecuencia	Proporción
Totalmente en desacuerdo	9	13,85%
En desacuerdo	8	12,29%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	25	38,46%
De acuerdo	10	15,40%
Totalmente de acuerdo	13	20,00%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Análisis: Los resultados evidencian que la percepción de los docentes sobre su preparación para enseñar competencias socioemocionales es ambivalente. Aunque un 20% se mostró "totalmente de acuerdo" y un 15,40% "de acuerdo", sumando un 35,4% de percepción positiva, el grupo más numeroso (38,46%) eligió la neutralidad, lo que refleja inseguridad o falta de certeza. En contraste, un 26,14% manifestó desacuerdo total o parcial. Estos datos sugieren que, si bien algunos docentes consideran contar con formación suficiente, persiste una mayoría que percibe limitaciones o dudas, lo cual subraya la necesidad de fortalecer programas de capacitación en educación socioemocional.

***Tabla 3:** El/la docente observa que las autoridades escolares priorizan la inclusión de contenidos socioemocionales.*

Categorías de respuesta	Frecuencia	Proporción
Totalmente en desacuerdo	5	7,70%
En desacuerdo	13	19,95%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	22	33,85%
De acuerdo	15	23,10%
Totalmente de acuerdo	10	15,40%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Análisis: Los resultados muestran que la percepción docente sobre la prioridad que las autoridades escolares otorgan a la inclusión de contenidos socioemocionales es moderada y dispersa. Un 23,10% se declaró "de acuerdo" y un 15,40% "totalmente de acuerdo", sumando un 38,5% de visión positiva. Sin embargo, un 27,65% expresó desacuerdo, mientras que el grupo más numeroso, un 33,85%, se mantuvo en neutralidad. Estos hallazgos evidencian que, aunque existe cierto reconocimiento de esfuerzos institucionales, aún predomina la percepción de que la educación socioemocional no es una prioridad clara dentro de la gestión escolar.

Tabla 4: *El/la docente aplica actividades socioemocionales de forma regular en sus clases.*

Categorías de respuesta	Frecuencia	Proporción
Totalmente en desacuerdo	4	6,16%
En desacuerdo	7	10,78%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	6,16%
De acuerdo	35	53,85%
Totalmente de acuerdo	15	23,05%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Análisis: Los resultados reflejan que la mayoría de docentes afirma aplicar actividades socioemocionales de forma regular en sus clases. Un 53,85% se ubicó en "de acuerdo" y un 23,05% en "totalmente de acuerdo", alcanzando un 76,9% de percepción positiva. En contraste, un 16,94% manifestó desacuerdo y un 6,16% se mantuvo neutral. Estos datos sugieren que, aunque no todos los docentes integran dichas prácticas, existe una fuerte tendencia a incorporarlas en la dinámica educativa, lo cual evidencia un compromiso creciente con la formación integral del alumnado.

Tabla 5*: El/la docente considera que dispone de recursos didácticos adecuados para trabajar la educación socioemocional.*

Categorías de respuesta	Frecuencia	Proporción
Totalmente en desacuerdo	10	15,40%
En desacuerdo	5	7,70%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	4,62%
De acuerdo	29	44,62%
Totalmente de acuerdo	18	27,66%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Análisis: Los resultados evidencian que la mayoría de los docentes percibe contar con recursos didácticos adecuados para trabajar la educación socioemocional. Un 44,62% se declaró "de acuerdo" y un 27,66% "totalmente de acuerdo", alcanzando un 72,28% de percepción positiva. En contraste, un 23,1% manifestó desacuerdo total o parcial, mientras que solo un 4,62% optó por la neutralidad. Estos hallazgos reflejan que, aunque en general los docentes reconocen la disponibilidad de recursos, todavía existe un grupo que considera insuficiente el apoyo didáctico, lo cual revela desigualdades en las condiciones de enseñanza.

Tabla 6: *El/la docente cree que la inserción curricular de la educación socioemocional mejora el clima escolar.*

Categorías de respuesta	Frecuencia	Proporción
Totalmente en desacuerdo	2	3,08%
En desacuerdo	2	3,08%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	1	1,54%
De acuerdo	15	23,07%
Totalmente de acuerdo	45	69,23%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Análisis: Los resultados muestran una percepción mayoritariamente positiva sobre el impacto de la inserción curricular de la educación socioemocional en el clima escolar. Un 69,23% de los docentes se ubicó en "totalmente de acuerdo" y un 23,07% en "de acuerdo", alcanzando un 92,3% de valoración favorable. En contraste, solo un 6,16% expresó desacuerdo y un 1,54% se mantuvo neutral. Estos hallazgos reflejan un amplio consenso entre los docentes de que la integración de competencias socioemocionales no solo fortalece el aprendizaje académico, sino que también promueve un ambiente escolar más armónico y colaborativo.

Tabla 7*: El/la docente considera que la carga curricular actual dificulta la incorporación de contenidos socioemocionales.*

Categorías de respuesta	Frecuencia	Proporción
Totalmente en desacuerdo	26	40,00%
En desacuerdo	13	20,00%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	1	1,54%
De acuerdo	18	27,69%

Totalmente de acuerdo	7	10,77%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Análisis: Los resultados reflejan que una mayoría de docentes no percibe que la carga curricular actual dificulte la incorporación de contenidos socioemocionales. Un 60% se ubicó en desacuerdo con esta afirmación, aunque un 38,46% sí expresó distintos niveles de acuerdo. Estos hallazgos sugieren que, aunque para muchos docentes es posible integrar la educación socioemocional dentro del currículo vigente, una proporción considerable percibe limitaciones derivadas del exceso de contenidos, lo cual demanda estrategias flexibles y contextualizadas.

***Tabla 8**: El/la docente valora la formación continua sobre educación socioemocional como necesaria para su práctica.*

Categorías de respuesta	**Frecuencia**	**Proporción**
Totalmente en desacuerdo	7	10,64%
En desacuerdo	8	12,16%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	4,56%
De acuerdo	15	23,41%
Totalmente de acuerdo	32	49,23%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Análisis: Los resultados evidencian que la mayoría de los docentes valora la formación continua en educación socioemocional como necesaria para su práctica pedagógica. Un 49,23% se ubicó en "totalmente de acuerdo" y un 23,41% en "de acuerdo", alcanzando un 72,64% de percepción positiva. En contraste, un 22,8% expresó desacuerdo y un 4,56% se mantuvo neutral. Estos hallazgos reflejan que, aunque la mayoría reconoce la importancia de la actualización docente en este ámbito, todavía existe un grupo que no otorga prioridad a este tipo de capacitación, lo que sugiere la necesidad de mayor sensibilización institucional.

Tabla 9: *El/la docente percibe que las familias colaboran con la escuela en el desarrollo socioemocional del alumnado.*

Categorías de respuesta	Frecuencia	Proporción
Totalmente en desacuerdo	17	26,13%
En desacuerdo	33	50,77%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	4,62%
De acuerdo	6	9,24%
Totalmente de acuerdo	6	9,24%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Análisis: Los resultados muestran que la mayoría de los docentes percibe poca colaboración por parte de las familias en el desarrollo socioemocional del alumnado. Un 50,77% se ubicó en "en desacuerdo" y un 26,13% en "totalmente en desacuerdo", sumando un 76,9% de percepción negativa. En contraste, solo un 18,48% manifestó acuerdo y un 4,62% se mantuvo neutral. Estos hallazgos reflejan que los docentes identifican una débil implicación familiar en este ámbito, lo cual representa un desafío para consolidar la educación socioemocional como una responsabilidad compartida entre escuela y hogar.

Tabla 10: *E El/la docente cree que la evaluación de competencias socioemocionales debería estar formalmente integrada al currículo*

Categorías de respuesta	Frecuencia	Proporción
Totalmente en desacuerdo	8	12,32%
En desacuerdo	6	9,24%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2	3,08%
De acuerdo	18	27,67%
Totalmente de acuerdo	31	47,69%
Total	65	100,00%

Fuente: Elaborado por los autores.

Análisis: Los resultados reflejan que la mayoría de los docentes considera que la evaluación de competencias socioemocionales debería estar formalmente integrada al currículo. Un 47,69% se ubicó en "totalmente de acuerdo" y un 27,67% en "de acuerdo", sumando un 75,36% de percepción positiva. En contraste, un 21,56% expresó desacuerdo en distintos niveles y un 3,08% se mantuvo neutral. Estos hallazgos evidencian un consenso mayoritario en torno a la necesidad de

institucionalizar la evaluación socioemocional, lo cual refuerza la importancia de su reconocimiento dentro de los procesos educativos formales.

Discusión

La evidencia obtenida refleja que la educación socioemocional, aunque reconocida como necesaria, enfrenta una integración curricular limitada. Este hallazgo coincide con investigaciones que señalan que su implementación requiere políticas claras y sostenibles para consolidarse como eje transversal (Bisquerra & Pérez, 2019). Asimismo, la percepción ambivalente de los docentes sobre su formación en competencias socioemocionales concuerda con estudios que evidencian brechas en la preparación inicial del profesorado (García-Cabrero et al., 2020), lo que subraya la importancia de la capacitación permanente.

La presencia de recursos didácticos adecuados se vincula positivamente con el compromiso docente en actividades socioemocionales. Este resultado respalda la idea de que la disponibilidad de materiales favorece la práctica pedagógica innovadora y sostenida (Durán & Villalobos, 2021). Sin estos apoyos, las iniciativas corren riesgo de dispersarse o diluirse.

Otro aspecto relevante es la percepción de los docentes sobre el papel de las autoridades escolares. Los resultados indican esfuerzos institucionales moderados, lo que coincide con investigaciones que sostienen que el liderazgo escolar es determinante para priorizar competencias socioemocionales en las agendas pedagógicas (Fullan, 2020). Un liderazgo débil limita la sostenibilidad del cambio.

En paralelo, se evidencia una alta aplicación de actividades socioemocionales en las aulas. Este hallazgo demuestra que, pese a carencias institucionales, los docentes desarrollan prácticas innovadoras, lo cual coincide con estudios que reconocen al profesorado como motor de la transformación educativa (Imbernón, 2017). Sin embargo, requieren acompañamiento y evaluación para asegurar su efectividad.

Asimismo, la percepción favorable sobre el impacto de la educación socioemocional en el clima escolar refuerza la literatura que destaca su potencial para reducir conflictos y mejorar la convivencia (Jones et al., 2019). Un entorno emocionalmente seguro facilita aprendizajes significativos y contribuye a la equidad educativa.

Por otro lado, el bajo nivel de colaboración familiar señalado en los resultados constituye un desafío estructural. La literatura subraya que el trabajo conjunto entre escuela y familia es clave para fortalecer competencias socioemocionales de forma sostenida (Martínez et al., 2018). Sin esa sinergia, los avances escolares pueden quedar aislados.

Los docentes también manifiestan que la carga curricular no es una barrera insuperable para integrar contenidos socioemocionales. Este dato se relaciona con estudios que proponen la transversalidad como estrategia para incluir temas emergentes sin recargar el currículo (UNESCO, 2021). La clave radica en la flexibilidad y contextualización pedagógica.

La amplia valoración de la formación continua en educación socioemocional confirma que el profesorado reconoce la necesidad de actualización profesional permanente. Investigaciones recientes demuestran que programas de desarrollo docente bien diseñados impactan significativamente en la práctica educativa y en el bienestar del alumnado (Darling-Hammond et al., 2020).

Finalmente, el consenso respecto a integrar formalmente la evaluación de competencias socioemocionales al currículo es consistente con las tendencias internacionales que promueven sistemas de evaluación holísticos (OECD, 2020). Esto no solo legitima la educación socioemocional, sino que orienta a docentes y estudiantes hacia metas claras y medibles.

En conjunto, los hallazgos sugieren que la educación socioemocional en la educación básica avanza, pero aún requiere fortalecer la formación docente, ampliar recursos, consolidar el liderazgo institucional y articular la colaboración familiar para transitar de prácticas aisladas a políticas educativas sostenibles (UNESCO, 2021).

Conclusión

El estudio permitió comprobar que la educación socioemocional, aunque reconocida por los docentes como un elemento necesario para la formación integral, no se encuentra plenamente integrada en el currículo de la educación básica. Este hallazgo confirma la hipótesis inicial sobre la existencia de una inserción limitada y desigual en los distintos niveles educativos.

Los resultados mostraron que la percepción docente sobre la integración curricular de contenidos socioemocionales es mayoritariamente negativa. Esto evidencia que, pese a ciertos avances, todavía no se cuenta con políticas ni lineamientos claros que garanticen su transversalidad, lo que refuerza la necesidad de fortalecer estrategias institucionales y normativas específicas.

La hipótesis que planteaba la formación docente como factor clave en la implementación de la educación socioemocional fue confirmada. Los análisis correlacionales demostraron que aquellos profesores con mayor capacitación presentan niveles más altos de integración de competencias socioemocionales en sus prácticas pedagógicas, subrayando la importancia de la actualización profesional continua.

También se confirmó que la disponibilidad de recursos didácticos tiene un impacto significativo en la práctica docente. Una mayoría percibió contar con materiales adecuados para implementar actividades socioemocionales, lo cual se relaciona con su mayor disposición para integrar estas competencias en el aula, mostrando así la importancia del respaldo institucional tangible.

El hallazgo sobre la alta aplicación de actividades socioemocionales en las aulas demuestra que, incluso sin una integración curricular sólida, los docentes se esfuerzan por implementar prácticas innovadoras. Este compromiso revela que el profesorado es un motor del cambio educativo, pero requiere acompañamiento y lineamientos estables para consolidar sus esfuerzos.

En contraste, la investigación identificó una debilidad significativa en la colaboración familiar. La mayoría de docentes percibe escaso apoyo de los hogares en el desarrollo socioemocional del alumnado. Esto refuta la hipótesis de una corresponsabilidad efectiva entre escuela y familia y pone de relieve la necesidad de fortalecer alianzas comunitarias.

Otro resultado relevante fue la percepción mayoritariamente positiva sobre el impacto de la educación socioemocional en el clima escolar. Esto confirma la hipótesis de que su integración mejora la convivencia y reduce conflictos, ofreciendo un entorno más seguro para el aprendizaje y generando beneficios académicos y emocionales para los estudiantes.

La mayoría de docentes no consideró la carga curricular como un obstáculo insuperable para incluir competencias socioemocionales. Este resultado sugiere que la integración puede lograrse mediante estrategias transversales y contextualizadas, lo que confirma parcialmente la hipótesis sobre la viabilidad de insertar estos contenidos en la programación actual sin sobrecargarla.

Además, se evidenció que la formación continua es valorada por los docentes como necesaria para fortalecer su práctica en educación socioemocional. Esto confirma la hipótesis que vincula la actualización permanente con la mejora en la calidad educativa, resaltando la importancia de programas de capacitación sostenidos y adaptados a las realidades escolares.

El consenso sobre la necesidad de integrar la evaluación de competencias socioemocionales al currículo confirma la hipótesis de que su reconocimiento formal legitimaría su enseñanza. Este

hallazgo refuerza la idea de establecer mecanismos claros de medición que orienten tanto a docentes como a estudiantes hacia metas educativas más holísticas.

En conjunto, los hallazgos validan la mayoría de las hipótesis planteadas, al demostrar que la formación docente, la disponibilidad de recursos y el respaldo institucional son factores determinantes para la inserción de la educación socioemocional. Sin embargo, refutan la idea de una participación familiar activa, revelando un desafío persistente para las escuelas.

Finalmente, esta investigación muestra que la educación socioemocional avanza en la educación básica, pero aún requiere un marco institucional más sólido. Fortalecer la formación docente, ampliar recursos, consolidar liderazgo escolar y promover alianzas con las familias permitirá pasar de esfuerzos aislados a políticas educativas sistemáticas y sostenibles en el tiempo.

Referencias

1. Moreno, E. M., et al. (2024). Eficacia de los programas de desarrollo socioemocional aplicados en educación primaria: Una revisión sistemática paraguas. Anales de Psicología.
2. Pérez-González, J. C. (2008). Propuesta para la evaluación de programas de educación socioemocional. Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa, 6(2), 523-546. https://doi.org/10.25115/ejrep.v6i15.1285
3. Bisquerra, R., & Pérez, N. (2019). Psicoeducación y competencias socioemocionales. Editorial Síntesis.
4. Darling-Hammond, L., Hyler, M. E., & Gardner, M. (2020). Effective teacher professional development. Learning Policy Institute.
5. Durán, A., & Villalobos, E. (2021). Recursos didácticos y educación emocional. Revista Educación y Desarrollo, 55(3), 45–62.
6. Fullan, M. (2020). Leading in a culture of change. Jossey-Bass.
7. García-Cabrero, J., et al. (2020). Formación docente en competencias socioemocionales. Revista de Educación, 389(2), 101–120.
8. Imbernón, F. (2017). La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Graó.
9. Jones, S. M., Bailey, R., & Kahn, J. (2019). The evidence base for how we learn: Supporting students' social, emotional, and academic development. Aspen Institute.
10. Martínez, M., Pérez, A., & Ruiz, J. (2018). Familia y escuela: aliados en la educación socioemocional. Revista Iberoamericana de Educación, 77(2), 91–110.

11. OECD. (2020). OECD future of education and skills 2030: Conceptual learning framework. OECD Publishing.
12. UNESCO. (2021). Educación socioemocional: guía para docentes. UNESCO.

© 2025 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).